Susorición.

En la capital. . . .	4'50	ptas.	trimestre
Id. fuera de la capital.	5	id.	id.
Ultramar en oro. . .	18	id.	semestre
Id. un año en oro. .	25	id.	id.
Extrangero.	7'50	id.	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 cénts.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.

Corresponsal en París para anuncios y reclamos. A. LORETTE, 61, Rue Caumartin

AÑO XXIII | *Se publica todos los dias, escepto los siguientes á festivos.* | Gerona, jueves 27 de Abril de 1893. | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 4.967

GACETA.

La del 24 contiene, entre otras, las disposiciones siguientes:

PRESIDENCIA.—Orden declarando mal suscitada una competencia entre el Gobernador de Valencia y el Juez de Requena.

EL RAMO DE VIOLETAS.

Desde que brotaron las primeras violetas, desde que el señor ministro aspiró el delicioso perfume de esas humildes flores á las que era muy aficionado, una idea tenaz le preocupaba casi constantemente. Acariciándola, disfrutando por anticipado del placer que habia de proporcionarle su realización, pasaba Su Excelencia las horas ó los momentos que le dejaban libres las obligaciones de su cargo, las exigencias de la política.

Al acostarse, agobiado por el cansancio moral, desterraba de su imaginación todas las impresiones desagradables recibidas durante el dia, para pensar exclusivamente en su *proyecto*. Antes de abandonar el lecho y de organizar mentalmente el cuotidiano plan de ataque y defensa, dedicaba tambien á su proyecto quince ó veinte minutos de especialísima atención. Y en el transcurso del dia, encontraba siempre cinco ó seis ocasiones para entregarse á la meditación del problema. Más de una vez fué en ella interrumpido por un director general, ó por un diputado, ó por un portero los cuales, al ver á Su Excelencia sonreir y mover los lábios como si estuviera hablando muy quedo con el expediente que le habian puesto à la firma ó con la carta de recomendación que tenia entre manos, parábanse verdaderamente sorprendidos, porque la inalterable gravedad de los maceros del Congreso cuando se hallan en el ejercicio de sus funciones, no llegaba ni con mucho á la gravedad británica à que ajustaba todos sus movimientos y todas sus frases el Excelentísimo Sr. D. Jacobo Ruipeña.

Aquellas sonrisas, aquellas pruebas indudables de íntima satisfacción, dieron motivo à muchas deducciones y á no pocos altercados. Significaban para unos, que el Gobierno tenia asegurada su estancia en el Poder hasta principios del siglo próximo y veian otros en ellas la más segura indicación de que el Gabinete iba á caer derribado precisamente por el adusto ministro, al cual se le suponia animado de un feróz deseo de venganza contra varios de sus compañeros.

***

Unos y otros se equivocaban. El proyecto de Su Excelencia y sus momentáneas demostraciones de gozo, no tenian relación alguna con la política. Juzguen ustedes. Su Excelencia deseaba, con toda la fuerza que puede sentir el anhelo más ardiente, pasar un dia completo en el campo.

Pero entiéndase bien: en un campo donde no estuviera ninguno de los hombres que le asediaban y le molestaban y le ponian casi siempre de endemoniado humor en las Córtes, en el ministerio, en el círculo, en el teatro, en la calle ¡y hasta en su misma alcoba! Várias veces habia ido de excursión cinegética con algunos de ellos, y en verdad que se aburrió y se desesperó y se dió á todos los diablos, porque tuvo á su lado constantemente media docena de charlatanes insufribles y no pudo conseguir no hablar de política, ni que prescindieran de sus ódios, rencores y apetitos personales, ni que dieran al olvido, ante la expléndida hermosura de la Naturaleza, las pequeñeces, las misérias de la vida pública que llegan á ser insoportables para el que las palpa y las sufre un dia y otro dia, y un mes seguido y un año entero...

El señor ministro, evocando los recuerdos de los últimos años de su niñez y de los primeros de su juventud, de aquellos años pasados en su pueblo natal, sentia la nostálgia del silencio y soledad campestres que le rodeaban cuando, en busca de nidos internábase en el bosque, ó cuando subía á la cúspide del cerro para devorar con insaciable apetito las sopas de leche recien ordeñada por los pastores. Y recordando tan agradabilísimas escenas, experimentaba el ardiente deseo de permanecer, aunque solo fuesen veinticuatro horas, en sitio donde nadie ni nada le pudiera traer á la memória la vida de la corte, en sitio donde no hubiese sér humano que le molestara con su charla insulsa ni aún con su presencia.

La verdad es que el perfume de las primeras violetas—perfume engendrador de ese deseo—habia trastornado un poco la serena razón del imposible y ceñudo ministro de la Corona.

***

Pueden Vdes. creer que el estudio de los médios conducentes á la realización de su propósito, le preocupaba más que la actitud de Manzaneque, un diputado de la minoría que pasaba por ser el más hábil de los polemistas parlamentarios, y que se empeñaba en matar al Gobierno á fuerza de habilidosas preguntas y de interpelaciones aplastantes.

Estaba Su Excelencia encargado de contestar á la interpelación que muy en breve iba á explanar el temible enemigo de la política imperante, y esperábase que el debate fuese un acontecimiento ruidoso.

***

Y he aquí que el señor ministro, prescindiendo de los deberes que le imponía su cargo, de la severidad de su carácter y de otras consideraciones incluso la de haber cumplido cincuenta años, resolvió hacer una calaverada, y sin avisar á nadie, importándole poco ó nada lo que pudieran decir sus compañeros de Gabinete, Manzaneque y toda su parentela salió de su casa al amanecer de un hermoso dia primaveral y se fué derechito à la estación del ferro-carril.

Nada, que el señor ministro estaba loco de remate.

¡Y cómo se reía él observando los efectos de su locura!...

Cuando el tren emprendió su marcha y los carruajes pasaron por encima de las placas giratorias produciendo un estrépito infernal, sintióse Su Excelencia en el pleno goce de su edad juvenil y antojósele que aquel viaje era el que treinta años há habia hecho á la córte, pletórico de esperanzas halagüeñas, sediento de glória.

Como entonces, iba solo en el departamento del carruaje que le conducía y, como entonces también, dirigíase de una á otra ventanilla, desasosegado, nervioso, abarcando en rápidas ojeadas el paisaje, aspirando con ánsia el aire saturado de perfumes primaverales, respondiendo con cariñoso ademán á los saludos de los campesinos que momentáneamente interrumpian sus tareas para presenciar el paso del convoy.

Llegó éste à una estación; luego á otras varias.

Durante cada parada, Su Excelencia observaba atentamente el terreno y hacia un gesto que, sin duda, quería decir: ¡Más allá, más allá!

Por fin, al detenerse el tren por quinta ó sexta vez, lanzó un grito de satisfacción.

Vió un hermosísimo panorama, un delicioso paraje. el más apropósito para pasar el resto del dia.

Abandonó el coche saltando al anden con agilidad propia de los veinte años.

Continuaba sintiéndose jóven, muy jóven, y buena prueba de ello era el irresistible deseo que experimentó de echar á correr por aquellos campos cubiertos de reluciente capa de verdura.

Después, al oir cantar los pajarillos, le entraron ganas de tomar parte, con su voz de bajo profundo, en aquel armonioso coro de trinos y gorjeos...

Y el señor ministro corrió y cantó canciones aprendidas en la niñez, y no contento con esto, se quitó las botas y la levita y gateó como un granuja hasta la copa de un pino en cuyo ramaje acababa de posarse una bandada de gurriatos.

¡Pero que bien se estaba allí, en aquella eminencia alfombrada de yerba humedecida por el rocío de la madrugada!

El señor ministro se tendió cuan largo era y abrió la boca y levantó los cartílagos de la nariz para darse un hartazgo de aire puro.

Por encima de él una atmósfera diáfana, un cielo sin nubes.

De vez en cuando pasaban los pajarillos, unos tras de otros, persiguiéndose, juguteando, describiendo líneas rectas y curvas, perdiéndose de vista entre los árboles de las inmediaciones...

Con la mirada fija en la inmensa bóveda azul, inmóvil, extasiado en medio del solemne silencio que tan grande impresión causa á los que están acostumbrados al ruido ensordecedor de las capitales populosas, permaneció el señor ministro quince ó veinte minutos, ó muchos màs, porque en esos momentos en que el espíritu se sumerge en las brillantes olas de luz de la Naturaleza en calma, no se concibe la necesidad de reloj.

Y si en esos momentos fuera posible odiar, solo sentimientos de ódio engendraría el recuerdo del inventor del mecanismo qué sirve para medir el tiempo.

***

¡Pero que feliz era Su Excelencia!

Y para que su felicidad llegara al último límite, sucedió algo maravilloso, algo digno de las comedias de mágia, de los cuentos de Hoffman, de los relatos fantasmagóricos de todas las literaturas...

Su excelencia oyó el roce de un vestido, el leve ruido de unas pisadas cautelosas, y alzó la cabeza y no pudo expresar en una exclamación todo su asombro; toda su felicidad...

Delante de él, contemplándole con infinita ternura, estaba una gentil muchacha de diez y seis á diez y ocho años, alta, esbelta, de ojos de un azul tan brillante como el del cielo, de cabellos rúbios y rostro angelical en el que resplandecían con toda su fuerza la juventud y el amor.

Su excelencia creyó morirse de una apoplégia de ventura.

No habia duda posible. Aquella mujer era Elvira, su primer amor, la que recibió su primer beso de hombre enamorado, la que al despedirse de él le regaló un ramito de violetas que conservaban el calor de sus làbios y la humedad de sus lágrimas...

¿Era realidad lo que veia?... Como contestación á esta pregunta, sintió un beso suave, embriagador...

Alzó los brazos rodeando con ellos la cabeza de Elvira, de su Elvira, y le pareció que la tierra se hundía de repente y que su cuerpo y el de su amada quedaban flotando en el espacio sobre una nube blanca que los arrastró con rapidez vertiginosa, haciéndoles describir líneas rectas y curvas...

***

Se despertó sobsesaltado. Su ayuda de cámara le decía:

—Señor que es tarde. La sesión debe de haber comenzado ya...

Estas palabras le produjeron un efecto inexplicable.

Miró en su derredor y le costó algún trabajo el darse cuenta exacta de lo que le sucedía...

Después de almorzar—solo, completamente solo, porque Su Excelencia era soltero—habíase quedado dormido aspirando el aroma de un ramo de violetas que estaba allí sobre la mesa..

Lo colocó en artístico búcaro después de llevarlo á sus làbios repetidas veces.

Quince minutos después, hallábase sentado en el banco azul, del cual se levantó para decir con voz opaca, temblorosa, con voz que causó grandísima extrañeza porque en ella se revelaba un irresistible deseo de llorar:

—El Gobierno está dispuesto á contestar en el acto la interpelación del señor Manzaneque.—TOMÁS CAMACHO.

22 Abril de 1893.

(Prohibida la reproducción.)

Desde Madrid.

24 Abril de 1893.

Es cosa vista, que en este pais todos son obstáculos y escrúpulos de infringir preceptos legales cuando se trata de asuntos convenientes á los intereses generales del mismo, y pásma, en cambio, la facilidad con que estos preceptos se ven á cada paso infringidos por atender á exigencias de paniaguados, ó á las que á menudo formula el caciquismo.

Tiene obligación adquirida para con el Estado la Compañía Trasatlántica española, de presentar en el año 95 seis grandes buques que hagan el servicio correo con mayor velocidad á Filipinas, y pedía que se le prorrogase por un año más el plazo, por la tardanza que supondría el construirlos, según era su intento, en los astilleros de la península, pues ya ha comenzado la construcción de los otros tres en el extranjero.

Innecesario es exponer á la consideración de los lectores, cuán señaladas utilidades obtendrían, además de las clases obreras, todas las demás indústrias nacionales, hoy más necesarias, dado el actual estado agónico por que atraviesan unos y otras.

Pues el Gobierno, estimando que la comisión solicitada implicaba una infracción del contrato sino había de hacerse con la prévia aprobación de las Cámaras, y considerando la premura con que resolver à la solicitud y el mucho trabajo que pesará sobre aquellas en esta primera legislatura, ha resuelto rechazar en absoluto la petición.

Está bien! Las Cámaras no pueden resolver un asunto que no podría ocupar sino parte de una sesión, máxime cuando no implica privilegio ni daño para el Tesoro, y cuando del mismo podrían derivarse grandes beneficios para la generalidad de las clases trabajadoras y productoras del país; pero en cambio, las Cámaras, van á ocuparse del proyecto de Ley aplazando las elecciones municipales, quizás sin provecho para el Gobierno y sin ninguno inmediato para la nación.

Pero es verdad; el Gobierno persigue al cabo un fin político, y éste, como los demás, subordinan los intereses generales de la pátria á sus intereses particulares ó de partido.

Ya lo sabe el país.

Desde Olot.

DE LUNES Á LUNES.

Decididamente fijo mi residencia en esta, al menos para este verano, ya que he tenido la suerte ó desgracia de que se cumpliese en mi aquel antiguo refrán que dice: «no hay mal que por bien no venga», aunque yo estaría muy conforme con la segunda parte suprimiendo desde luego la primera, pues, aún cuando no ha sido de importancia, no por eso ha dejado de molestarme esta semana la dislocación de un pié sufrida en la calle Nueva, como la apellida el vulgo, ó sea de la libertad, pues hay allí unas aceras dejadas de la mano de Dios, ignorando si es un deber de los propietarios garantir la seguridad personal de los que se atreven á pasar por di-

cha calle, ó si es un deber del municipio, lo cual dejo al buen criterio del Ilustre señor Alcalde á fin de que resuelva la cuestión este año ó el próximo, puesto que por mi parte sé bien á que atenerme.

Esta determinación la han aplaudido mis distinguidos amigos, é instalado de una manera conveniente y económica, puesto que en esta hay toda clase de facilidades para ello, cediéndose pisos magníficos muy bien amueblados con ropas etcétera etc., á precios relativamente baratísimos, lo que me permite ofrecerle mi nueva y modesta morada.

En algunos Círculos hánse comentado mis correspondencias anteriores atribuyendo á las mismas cierto alcance, lo que no he podido comprender, pues bien sabe V. que mis escritos revelan una candidez é inocencia á toda prueba.

Esta semana ha trascurrido con una *calma chicha* sin que nada digno de mención pueda reseñar, ni siquiera una broma de buen género, y cumpliendo con lo ofrecido, á continuación anoto un lijero extracto de mis apuntes sobre el Cementerio de esta, sin perjuicio de rectificar cualquier omisión é inexactitud.

De muchísimos años á esta parte, y casi podría decir desde el año mil ochocientos cincuenta y cuatro, en que esta villa fué invadida por el cólera morbo asiático el cual se cebó de una manera cruel con sus moradores, reconocióse como causante de ello las malas condiciones en que se halla emplazado el Cementerio de esta, el cual por su proximidad á los bárrios del *Roser* y las *Estiras*, hace que sus habitantes se quejen del hedor infecto y de los miasmas que despide, y en particular en los días de humedad, impidiéndoles hasta salir á la calle.

Todas las eminencias médicas que han visitado esta necrópolis, están unánimemente contextes en que la situación del mismo entraña un verdadero peligro para la salud pública.

Tal es así, que al tratarse de este asunto no se había jamás vertido la necesidad ó conveniencia del ensanche del mismo, fijándose únicamente la opinión pública (apoyada por los sanos consejos de la ciencia) en el punto más apropósito para emplazarlo, y reconociéndose como el más conveniente para ello, tras la montaña del *Montsacopa*, ya por no estar espuesto á los rayos del sol y quedar esta villa completamente resguardada de las emanaciones pútridas que del mismo pudieran desprenderse.

De ahí que me haya sorprendido un acuerdo tomado por el actual Ayuntamiento para llevar á cabo el ensanche del mismo, dando lugar desde luego á un dualismo entre los ediles del consejo municipal, de si para los efectos de la higiene sería más conveniente proceder á la construcción de un Cementério nuevo, trasladándolo á más larga distancia, ó concretarse al ensanche del que existe.

Puesta sobre el tapete esta cuestión, fué larga y acaloradamente discutida en sesión pública por los concejales contendientes de ambas opiniones, dando la razón la mayoría de votos á los que apoyaban el ensanche, creyendo así dar justa y razonada solución á la reforma proyectada, así bajo el punto de vista científico como en el económico.

Pero ¿ganará la higiene pública y el erario municipal con la solución dada á tan delicado asunto?

Tienen, para lo primero, la palabra los dignos individuos de la Junta de Sanidad.

Los ilustrados concejales Sr. Puig y Tarradellas, en dicha sesión protestaron del acto, no sin haber antes discutido en su favor con abundancia de razones dignas de tenerse en consideración; pero que, aislados por la ausencia de los que se decían sus amigos y ardientes defensores de sus mismos ideales, tuvieron que ceder, más que á la fuerza de sus argumentos, á la lógica inflexible del número de sus contrincantes.

¿Y qué diré de los individuos de la Junta de Sanidad?

Sé que al menos uno de la mencionada junta (y no de los menos autorizados por el número de sus años de práctica) ni siquiera fué cortesmente invitado á la convocatoria que se hizo de la misma para dictaminar sobre el particular, y sé, como sabe todo el mundo sino estoy mal informado, que el Sr. Delegado de medicina, miembro de la referida Junta, protestó del consabido dictámen.

Bajo el punto de vista económico, se ha discutido bastante en diversos centros de reunión y es muy discutible que del ensanche del mismo resulte una economía, sobre todo si se atiende á que el terreno adquirido, según voz pública, ha costado doble y quizás algo más de su valor real y efectivo, por más que sobre este particular me guardaré muy bien de dirijir la más leve censura, pues sabido es que adoptado este criterio, los propietários colindantes estaban en su perfecto derecho de procurar sacar el mejor partido posible, y así y todo creo no han sido exigentes.

¿Pero se han atendido las justas quejas, apoyadas por la opinión pública, de los vecinos de los barrios del *Roser* y las *Estiras* cuyas casas casi están tocando la pared cerca del Cementério? ¿No deben concedérseles los mismos derechos que á los demás ciudadanos del centro de la villa?

Y aun cuando huelga la advertencia por ser el Sr. Presidente del ilustre Ayuntamiento dignísimo letrado, no puedo por menos de preguntar: ¿Se tiene el permiso para poder verificar esta reforma, de la autoridad superior de la provincia? ¿Se han espuesto al público los planos y presupuesto como marca la ley municipal? Según se dice, no se ha cumplido ninguno de estos preceptos.

Y por último ¿es que la ley que regula la construcción de los cementerios, es letra muerta para la corporación municipal de esta villa?

Tengáse en cuenta, que para el ensanche del mismo hay necesidad de expropiación de una índole especialísima, y que de no haberse llenado todos los requisitos legales, hay quien está dispuesto á apelar á todos los recursos que la ley concede.

Así pues, si yo fuese amigo del ilustre Presidente del municipio, le diría: *Ilustre señor: en la historia de las grandes naciones y de los pueblos, hay épocas predestinadas para dar á conocer las grandes iniciativas y los grandes talentos. Dejad, pues, esta cuestión para que otro la resuelva según la opinión pública reclama, y reservaos para vos la gloria de haber publicado unas ordenanzas funerarias y guardadlas cual oro en paño, porque han de ser la admiración de los siglos venideros.*

Hasta el lunes.—*A. B. C.*

Noticias locales y generales

En obsequio al buen servicio, se ha creado por el señor Administrador de correos de esta provincia, una cartería distribuidora en el pueblo de San Sadurní, habiendo sido nombrado para desempeñarla el vecino D. Pedro Brasas Oliva, quien ha establecido el correspondiente buzón.

—Estamos muy conformes con la opinión de *El Baluarte* de que quien no quiera descubrirse al paso de las procesiones, acto irreverente que subleva el ánimo, no vaya; lo que no podemos, és admirar su criterio aplaudiendo abusos cometidos por gentes que, no por emplear la fuerza bruta y tomarse la justicia por su mano, han de ser ni más ni menos católicos de lo que son. Viviendo en un país rejido por leyes, á las leyes debemos acudir para poner coto á esas pobres provocaciones y exhibiciones, mayormente cuando el Tribunal Supremo tiene declarado lo que debe hacerse sobre el particular y el código castiga severamente esas irreverencias. ¿A dónde iríamos á parar, si cada cual pudiera levantar la mano y castigar al prójimo siempre que creamos que falta ó falta en realidad? Al juzgado municipal con los que alardeen de impiedad, y verá el colega que pronto desaparecen en Gerona esos desahogos lastimosos de los que provocan los sentimientos católicos, quienes merecen las censuras de la opinión, como las merecen los que, en sentido opuesto, provocan escenas de ira muy contrarias por cierto á la prudencia de que debemos dar señales evidentes los católicos.

—Ha sido detenido en la plaza de Cataluña de Barcelona, el bárbaro que tantas veces ha llamado la atención de la prensa por dedicarse á pegar terribles puñetazos en el vientre de las señoras que, á su modo de ver, se hallaban en estado interesante.

—Hace pocos días regresó de Francia la conocida modista de sombreros D.ª Julia Vinardell, cuya exposición de artículos hemos tenido el gusto de visitar en sus talleres de la calle Subida á San Martín, pudiendo apreciar los variados modelos de distintas clases é irreprochable gusto que están expuestos, las formas várias para las confecciones y demás artículos concernientes á la mencionada industria.

La señorita Vinardell, cuyo gusto en las confecciones es proverbial, no ha perdonado gasto para dotar sus talleres de confecciones de alta novedad que le han de agradecer las señoras elegantes que tanto la distinguen todas las temporadas.

—En un pueblo de la provincia de Màlaga, un anciano labrador, rico hacendado, presentó denuncia contra su criada, acusándola de haberle robado unos pendientes de brillantes que pertenecieron á su esposa.

Se instruía el sumario, cuando á poco ha retirado la denuncia manifestando que ha encontrado la joya que creyó sustraída; y no es esto sólo, sino que al mismo tiempo, pone en regla sus papeles para casarse con la criada, á la que acusaba de ladrona.

—El domingo próximo se celebrará en la iglesia del Cármen una solemne función religiosa de desagravio á la Santísima Vírgen, bajo la siguiente forma:

A las siete y media de la mañana Comunión general, con plática preparatoria que dirá el Rdo. D. Juan Garrigolas, catedrático del Seminario Conciliar. A las 10, solemne oficio á orquesta, dirijida por el reverendo D. Miguel Rué. Se cantará la misa de la Santísima Virgen sobre motivos del *Canto Gregoriano*. La función de la tarde empezará á las seis y media, cantándose por la referida orquesta el santo Rosario; seguirá un pequeño rato de meditación sobre la virginidad de María, seguida del canto *Reina inmaculada*. Ocupará la cátedra del Espíritu Santo el elocuente orador sagrado Rdo. P. José Romaguera, terminando el acto con el canto de unas letrillas á la Reina de los cielos.

—De un periódico madrileño:

El Doctor Berhgmann ha dicho al señor Bergamin, que asegura, *hasta donde humananamente puede asegurarse*, que el Sr. Romero Robledo volverá á Madrid completamente curado de su dolencia.

Mucho nos alegraremos de que se confirmen tan gratas noticias.

—Ha sido denunciado el periódico madrileño *El País* correspondiente á antes de ayer.

—La Guardia civil de Anglés ha denunciado á aquel Juzgado municipal, al vecino Marcial Masferrer por pescar con red en el río Ter junto al desagüe de la acéquia de la Fábrica de hilados.

—Nuestro colega *El Correo* tiene noticias de que, á partir del primero de Julio próximo, quedarán suprimidas las Audiencias provinciales y, como consecuencia, la de esta provincia.

El apreciable compañero hace atinadas reflexiones con tal motivo y propone se eleve á las Cortes una fundada, digna y vigorosa protesta para impedir dicha supresión, á cuyo pensamiento nos adherimos, si bien teniendo la seguridad de que ha de ser inútil conociendo el carácter del Ministro que tamaña aberración ha concebido, pues no solamente el plan no encierra economía alguna según queda suficientemente demostrado, si nó que perjudica á las poblaciones en sus intereses y en lo referente á la administración de justicia.

No obstante este nuestro presentimiento, cuente el apreciable compañero con nuestro humilde concurso.

—Un sujeto, llamado Juan Sulpicio Trimou, ha sido encontrado cinco días hace colgado del techo de la guardilla que habitaba desde hacía cuarenta años en la calle de Alemania, en París.

Este pobre hombre, víctima de la miseria, tenía la manía de las colecciones. El Comisario encargado de las indagaciones judiciales ha descubierto en su casa cerca de 100.000 billetes de ómnibus y tranvías, esmeradamente clasificados por trayectos y épocas.

Como este manso maniático se ha arruinado evidentemente tomando asientos en los tranvías y ómnibus para enriquecer su colección, parece que las Compañías de esta clase de vehículos van á comprarle una sepultura á perpetuidad.

—Hemos sabido con mucho gusto, que antes de que en el *Manso Grau de las Costas* ocurriera el notable servicio llevado á cabo por la Guardia civil y Somatenes, ya el digno Comandante jefe Auxiliar de este partido y del de Santa Coloma D. Ernesto Cañizal, al frente de individuos del Somaten de este partido, venia vijilando y acechando á los ladrones, pasando en claro muchas horas de la noche hasta el punto de haber tenido casi cojidos á siete ladrones que no entraron en un Manso no lejano de esta ciudad, una de cuyas ventanas habian comenzado á forcejar, á causa de los ladridos de los perros de fincas cercanas.

Hacemos públicas estas noticias en honor á tan incansable Jefe Auxiliar y al Somaten, cuyos individuos, sin escepción, están siempre dispuestos á defender, aún á costa de sus vidas, los intereses de sus conciudadanos y la tranquilidad del país. Se trata de una asociación de licenciados de presidio y de gentes de mal vivir que, según nuestros informes, tienen perfecta organización en toda Cataluña y necesario es que se vijile mucho, ya que tenemos entendido que en la provincia de Lérida se han intentado por esa cuadrilla varios asaltos que no han prosperado, merced á la vijilancia de Somatenes y de la benemérita, cuyos servicios no tienen encómio en nuestra rica lengua por falta de palabras con que enaltecerlos.

—En Paris, en el boulevard Richard Lenoir, se ha hecho un horrible descubrimiento.

En una espuerta, donde se recogen las basuras, se ha hallado el cadáver de un niño recien nacido espantosamente mutilado.

Tenia cortados los brazos, las piernas y la cabeza.

Los cortes parecen hechos con unas tijeras pequeñas, unas tijeras de modista. La operación debió, pues, ser lenta y trabajosa.

Calcúlase si el niño sufrió vivo tan feroces amputaciones, cuál no sería su suplicio.

Búscase al autor de tan horrendo crímen.

—La Comisión de monumentos de esta ciudad, ha adquirido, según leemos, gran número de objetos procedentes de los nuevos hallazgos recientemente hechos en Ampurias, entre ellos, estiletes, agujas, lámparas de bronce y cerámica, ánforas, urnas funerarias y diferentes objetos de bronce.

—El Colegio de abogados de esta ciudad ha delegado á su Decano Excmo. señor D. Manuel Viñas, para que lo represente en el Congreso jurídico que en breve debe reunirse en la villa y corte.

—Algunas señoritas pertenecientes á la Asociación de las Hijas de María, ensayaban ayer mañana en la iglesia del Cármen los cantables que han de ejecutar hoy y días sucesivos con motivo del Mes de María. Los ejercicios comenzarán en las primeras horas de la mañana.

—El alcalde de Maestera comunicó el ventidos al gobernador de Salamanca, que la noche anterior se había cometido un robo en la iglesia de dicho pueblo, llevándose los ladrones una lámpara de plata, una cruz parroquial y un copón del mismo metal, cuyo peso se calcula aproximadamente en ciento veinticinco libras.

Se sospecha que unos sujetos que se dedican á la venta de quincalla, sean los autores del robo.

La guardia civil persigue de cerca á los referidos sujetos, siendo posible que á estas horas hayan sido entregados á los tribunales.

—Ha sido puesto á disposición del Juz-

gado municipal de Llagostera, un jóven de quince años de edad llamado Pedro Torroella por haber robado doce pesetas al vecino de Calonge Martin Fonolleras, con cuya cantidad compró el aprovechado jóven un pantalón, una gorra, unas alpargatas y un pañuelo, cuyos objetos obran en poder de dicho juzgado.

—Nuestro particular amigo el distinguido profesor D. Ramón Soler, ha adquirido un notable piano, digno de ser visto por los inteligentes y padres de los que aprenden á tocar aquel instrumento, y que destina para enseñar á los alumnos á quienes dá leccion en su casa. Es de un sistema nuevo que dá positivos resultados.

—Muchos de nuestros lectores tendrán en Madrid pendientes de despacho, asuntos de importancia cuya resolución no podrán gestionar por no residir en la Corte ni tener en ella personas de confianza á quienes poder encargar aquellos.

En esta convicción, no dudamos en indicar á nuestros abonados la conocida *Agencia Almodóbar* (Puerta del Sol, 9, entresuelo), que sin exigir anticipos de ninguna clase y no cobrando, al terminar el asunto, más que unos honorarios muy reducidos, gestionará sus asuntos con gran interés.

—Telegrafían de Constantinopla que el sultàn ha tenido que hacer vacunar sus 137 mujeres por cuanto se ha declarado la epidemia variolosa en el Harém, con carácter verdaderamente maligno.

—Nuestros apreciables lectores leerán en la presente edición, un anuncio de la *bien reputada* firma de los Sres. *Valentin etc. Cia.*, Banqueros y Expendeduria general de lotería en *Hamburgo*, tocante á la loteria de Hamburgo y no dudamos que les interesarà mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una fortuna bien importante. Esta casa envia tambien gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.

NOTICIAS DE MADRID.

24 ABRIL.—En el cuerpo de guardia próximo al Capitolio (Roma) ha estallado un petardo ocasionando grandes desperfectos.

Las fiestas con motivo de las bodas de plata de los Reyes, continuan con gran animación.

—El defensor de Vazquez Varela parece ser que será definitivamente D. Cristóbal Botella.

—*Consejo de Ministros.*—Despacháronse dos expedientes de trasferencias y otros dos de contrato de material de guerra.

El ministro de Ultramar dió cuenta de una propuesta de la Trasatlántica, en la que esta se compromete á construir tres de los grandes vapores que, segun el contrato, debe presentar antes del dia 1.° de Enero de 1895.

Expuso también el Sr. Maura, que à pesar suyo se encuentran muy atrasados los pagos de las atenciones del presupuesto de Cuba.

También trató de las opuestas manifestaciones que se hacen en Cuba y Puerto-Rico desde que el Consejo resolvió el asunto de los vapores-correos de las Antillas.

El ministre de Gracia y Justicia leyó una real-orden circular dictando regla nuevas para la provisión de los juzgados municipales.

Dió cuenta de un expediente de destitución de un juez.

Se acordó aconsejar á S. M. la conmutación de la pena de muerte impuesta à los cinco reos de Riaza.

Se aprobó el arreglo parroquial de la diócesis de Málaga.

Se acordó la rehabilitación del título de Duque de Caylus.

El ministro de Marina da cuenta de varios expedientes.

El Sr. Moret sometió al Consejo un expediente relativo á la utilidad pública de los trabajos hidrológicos-forestales.

También se trató de las disposiciones dictadas á las autoridades civiles y militares, con motivo de la conducta que han de observar el 1.° de Mayo.

Hablaron los ministros de la distribución del trabajo para la próxima discusión del Mensaje en el Senado.

De presupuestos nada se trató.

—Ha llegado al Senado el suplicatorio pidiendo la autorización para procesar al Sr. Bosch.

—Ayer se inauguró en Madrid la Academia científico-literaria fundada por varios entusiastas jóvenes que se sienten con conatos literarics, aún cuando si hemos de hablar con verdad, sus primeros pasos en el campo de la literatura no son de los que dejan indelebles huellas, ni la indicada Academia será en mucho tiempo lugar en donde se alberguen las bellaas letras.

Buenas y frescas

son las que desde *El Motin* le canta al señor Ruiz Zorrilla el Director de dicho periódico señor Nakens. Trata en un artículo que titula *Erre que erre* de la venida del ex-ministro monárquico á España, y dice:

De todo lo cual resulta:

Que si no conspira, porque las bases de la unión se lo prohiben, nada tiene que hacer en el extranjero.

Que si conspira, debe venir para inspirar confianza á los comprometidos y correr con ellos los riesgos inherentes á la profesión.

Que si no cuenta con nadie, el deber y el patriotismo le ordenan abandonar un papel que no encaja en un hombre sério.

Que si cuenta con alguien, la dignidad le aconseja demostrarlo, no en calaveradas revolucionarias que lleven al patíbulo á cuatro infelices, sino en un movimiento grande que demuestre lo que valemos los republicanos.

¿Crée que los señores Pi y Salmerón pueden ayudarle? Obliguéles á que lo hagan.

¿No lo cree? Arránqueles la careta.

Todo lo demás de banquetes, declaraciones, telégramas afirmando, artículos desmintiendo, es música celestial, y á nada conduce. Ha llegado el momento de hacer mucho y hablar poco.

El pueblo comienza ya á ver que le han tomado como instrumento electoral, y pronto va á medir por un rasero á las tres personas de la trinidad republicana: á Pi, padre; Zorrilla, hijo; y Salmerón, Espíritu Santo.

Así, el que quiera salvarse, que se adelante á llevar á la práctica los deseos del pueblo, si los otros dos no quieren seguirle.

TEATRO PRINCIPAL.

Función para hoy 27 de Abril de 1895.

(3.ª de abono.—2.ª série.)

1.° Sinfonía.—2.° El aplaudido drama en tres actos, titulada: *Jorje Sullivan.*—3.° La pieza en un acto, *Caerse de un nido.*

Precios de costumbre.

A las ocho y media.

Sección Comercial.

Cierre de Bolsa de Barcelona.

Interior	70'50	—'—
Exterior	76'00	—'—
Coloniales	44'00	—'—
Nortes	40'40	—'—
Francias	26'45	—'—
Orenses	12'00	—'—
Cubas viejas	107'75	—'—
Cubas nuevas	97'37	—'—
Obligaciones, Francias 6 p.%	102'25	—'—
Id. Id. 3 p.%	57'00	—'—
Obligaciones no hipotecarias	93'00	—'—

París.

Exterior	66'12

Giros.

Paris	16'00

Telégrama de la casa **Quintana y Bassols.**—Agencia de Negocios.—Ciudadanos, 20, Gerona.

Movimiento de poblacion

NOTA de los Nacimientos y Defunciones ocurridos en esta Ciudad, suministrada por la tan acreditada casa **LA NEOTAFIA**, *Cort Real, 18.*

Dia 25.—*Nacidos.*—Varones, 1.—Hembras, 2.
Muertos.—Francisco Caballer, 66 años.—Clara Noguer, 66 años.

Dia 26.—*Nacidos.*—Varones, 1.—Hembras, 1.
Muertos.—Pedro Trapé, 42 años.—Margarita Nadal, 68 años.

MATAS.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY
San Pedro Armengol mr.
CUARENTA HORAS
Están en la Iglesia de San Lúcas.

TELÉGRAMAS.

Madrid 25.—*El Globo* dice que mientras el partido zorrillista iba perdiendo sus hombres de más talla como los Sres. Martos, Montero Rios, Moret, etcétera, los iba conquistando el partido liberal, y que ya el Sr. Castelar predijo que sucederia ésto á raiz de la restauración, y al efecto reproduce un párrafo de un articulo del jefe del posibilismo.

Continúa funcionando con retraso el servicio telegráfico.

Proyéctase una medida importante para resguardo de la Tabacalera.

El Imparcial niega que exista disidencia entre los carlistas caracterizados.

Congreso.—Se presentan varios documentos electorales.

El diputado por Vilademuls, Sr. Ruiz, dice que los ministeriales de la provincia de Gerona persiguen á sus electores.

Senado.—Se aprueban algunas actas.

El presidente abre discusión sobre el Mensaje de la Corona, empezando por el voto particular del Sr. Tejada Valdosera.

Este señor dice que los conservadores hicieron economias bien entendidas por 14 millones de pesetas, respetando el ejército y la marina, mientras los ingresos aumentaron en 15 millones de pesetas durante los nueve primeros meses del año económico actual. Añade que las economias han de ser prácticas y útiles, no como las efectúa el Gobierno, atacando las reformas del general López Dominguez por perturbadores é inconvenientes.

Censura otras economías y reformas de Gracia y y Justicia.

Le contesta el Sr. Aldecoa, diciendo que la gravedad de la situación económica de España exige economias radicales.

Sostiene que el aumento de los ingresos se debe á la mejora de la administración pública efectuada por el Gobierno liberal, y de nuevo defiénde las economías.

Ha sido denunciado el número de *El País* de hoy.

El marqués de Cerralbo me ha negado la autenticidad de la interview que publica el diario francés *Le Temps.* Dice que es inexacto que existan disidencias entre él y el Sr. Mier, ni entre los carlistas de las que tanto se ha hablado.

Han llegado á las islas Canarias los infantes doña Eulalia y D. Antonio, siendo objeto de recibimiento entusiasta.

Está descargando sobre Madrid una furiosa tormenta, temiéndose que desborde el Manzanares.

Extrangeros.

Paris 25.—En Belfort ha ocurrido una colisión entre obreros protestantes y católicos, resultando algunos heridos.

Niégase que el emperador Guillermo haya dejado poderes al general Caprivi para proceder durante su ausencia á la disolución del Reichtag.

Han ocurrido algunos desórdenes en Amiens á consecuencia de la huelga de los zapateros, pero la policía y los gendarmes lograron restablecer el orden.

Telegrafían de Londres, que la Cámara de los comunes rechazó por 267 votos contra 70 la proposición en la cual declaraba abusiva la jornada de ocho horas por los empleados de ferrocarriles.

Roma 25.—El emperador Guillermo ha concedido el Gran Cordón de la Orden de los Hohenzollern al duque de Génova, el del Aguila Negra al duque de Aosta, el Gran Cordón del Aguila roja al conde de Turín y otro de primera clase al duque de Abruzzio.

Grandiosa concurrencia circula por las calles. Hay muchos edificios públicos iluminados, produciendo gran efecto la plaza del Quirinal. Las músicas militares dan conciertos en las plazas principales.

Humberto ha firmado la suspirada amnistía.

Lóndres 25.—Ha ingresado en la cárcel la gran Duquesa de Sutherland después de haber satisfecho una multa de 450 libras.

Este proceso inspira mucha curiosidad por tratarse de una señora muy conocida en la alta aristocrácia. El tribunal ha adquirido pruebas de que la Duquesa destruyó algunos documentos de su difunto marido.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

pavimento, y añadirles algunos escuadrones, conquistados por medio de una astucia superior á la de Ulises?

Aquella embriaguez lúbrica tenia tambien sus angustias, sus sobresaltos, que sirviéndole de contraste, la convertian á veces en delirio. Si el viento agitaba el póstigo de la ventana, si un perro ladraba en la calle, si la llama aspirante del velon proyectaba en la pared sombras informes, cobijaba con ambos brazos su amada caja, y permanecia inmóvil, con el cabello erizado, con los ojos fijos, con el oido atento, sin latidos en el corazon, sin pulsos en las venas. Pero luego, pasado el peligro, ¡qué trasportes de júbilo, qué suspiros truncados!

Al lado de aquel placer, al lado de aquellas tumultuosas sensaciones, no era nada para él la idea de duplicar, de triplicar su fortuna: lo que queria era tocar su tesoro, abarcarlo con sus trémulas manos, contemplar sus vividos reflejos, y oir el rumor de aquella lluvia de oro, más armonioso para él que la música de Donizzeti ó de Bellini!

Sentadas estas premisas, inútil es decir que rechazó las indicaciones y el proyecto de Páblo de modo terminante y difinitivo.

Pero Páblo no desmayó por eso: volvió uno y otro dia con el mismo tema, y cuando se vió completamente desahuciado, aun no desmayó y se dirigió al corazon de Sabina y Agueda, é interpuso el influjo de Clotilde.

Desgraciadamente, ni las lágrimas de Sabina y de su hija, ni los ruegos de Clotilde, lograron ablandar el corazon empedernido del avaro; pero esta última, que habia acogido los proyectos de Páblo con entusiasmo, que anhelaba vivamente hallar ocasiones de hacer el bien, de modo que en vez de esterilizarse, reportarse beneficios positivos al infortunio, buscó otro medio para conseguir su intento.

Púsose de acuerdo con su hijo, y propuso á D. Jerónimo formar una asociacion que debia de ser para ambos provechosa.

Brindóse á hacer todos los adelantos indispensables para el planteamiento de los proyectos de Páblo, garantizando D. Jerónimo con su firma, y mediante escritura, el pago de las sumas invertidas, en un plazo lejano. En cambio, todos los beneficios que produjeran las mejoras proyectadas serian para él, menos un interés de tres per ciento que Clotilde se reservaria.

vida, y segundo los generosos esfuerzos de Pablo le parecia que participaba de los lauros reservados al que habia iniciado la obra meritoria.

Pero Pablo no se habia contentado con los beneficios materiales: deseoso de rehabilitarse de lo pasado, deseoso de engrandecerse á los ojos de los suyos, Pablo habia emprendido la difícil tarea de moralizar aquella pequeña colonia de la cual podia llamarse jefe, de encaminar al bien todas aquellas almas oscurecidas por la ignorancia. Entusiasta del progreso razonado, Pablo queria difundir las luces del saber en aquellos entendimientos incultos é ilustrar al par su alma y su conciencia.

A este efecto despues de los trabajos, habia instituido una logia voluntaria. Es decir, que durante una hora daba leccion á los que voluntariamente quisieran asistir á sus explicaciones.

Al principio halló una tenaz resistencia. Los operarios, cansados del trabajo de todo el dia, estaban deseando que sonase la hora del descanso para ir á recrearse en la taberna. Pablo no se desanimó por esto, como no se ha-

— 431 —

mente superir á las de España, sino que sobrepujó á las fábricas estranjeras.

Como D. Jerónimo no hacia mas que recibir los ingresos cada vez mas cuantiosos, salvo el pequeño interés de Clotilde, no prestaba atencion á la gruesa suma que tendria que satisfacer al fin y al cabo, ó quizás no pensaba en satisfacerla nunca, si se realizaba el proyectado casamiento.

Por su parte Clotilde, aunque su principal objeto hubiese sido y fuese, el de mejorar la condicion social de muchos infelices, debemos confesar que miraba la fábrica con ojos cariñosos de propietaria, pues ella tambien creia que en un plazo mas ó menos lejano, vendria á formar parte de los haberes de su hijo.

Como ella habia dicho, el corazon humano no es perfecto, y siempre se mezcla á sus acciones un poco de amor propio y de egoismo, amor propio santo, y egoismo legítimo, cuando dan por resultado el bien de nuestros hermanos.

Podia decirse que despues de su hijo, lo que mas amaba en el mundo era la fábrica, á la que habia dado nuevo impulso y nueva

— 430 —

Desde el momento en que no se trataba de arrancarle sus queridas peluconas, sino simplemente un papel escrito y firmado, D. Jerónimo, que como hemos dicho entendia perfectamente de negocios, y que sabia que el negocio era bueno, consintió en todo, y dió ámplios poderes á Pablo para obrar como quisiera; pero sometiendo antes sus planes á la aprobacion de sus consocios.

—Asi como asi, decia, lo que gana Clotilde tambien lo gano yo, porque ¿de quién ha de ser todo al fin y al cabo, sino de nuestros hijos? Verdaderamente, con sus adelantos no hace mas que anticipar lo que debe dar á mi Agueda el dia que se case con Gabriel.

Mas le costó renunciar á su comercio usurario y alquilar las tiendas á quien expendiese los géneros mas baratos y mejores que los suyos, porque esta fué la primera condicion que se le impuso como base del contrato.

En fin, arreglados todos estos preliminares, mandáronse venir máquinas de Lóndres, industriales franceses que enseñasen á los obreros todos los adelantos hechos en aquel ramo de la industria, compráronse buenos materiales, y la fábrica llegó á ser no sola-

— 427 —

ciencia, cosas ambas á las que profesaba antes un culto verdadero y apasionado.

Habia transigido con su caridad, porque su sórdida avaricia no se limitaba á escatimar á los operarios el precio de su trabajo, sino que especulaba miserablemente sobre este mismo precio, haciendo que comprasen lo necesario para vivir en unas tiendas de comestibles y ropas, establecidas por él en la planta baja del edificio, en donde los artículos se vendian muchísimo más caro que en otra parte, y obligándoles á surtirse en ellos so pena de verse despedidos; habia transigido con su conciencia, cometiendo el mas negro de los delitos, el único que no perdona Dios en su inescrutable justicia, el buscar la ganancia en las lágrimas del pobre y en el sudor de su frente.

¿Pero qué le importaban á él ya ni el juicio del mundo ni los tormentos de otra vida, si cada noche, solo, alumbrado por la escasa luz de su velon antidiluviano, podia embriagarse con el placer de contar y recontar aquellos amarillentos doblones, por los cuales andaba enamorado y perdido, formarlos en órden de batalla sobre su escritorio ó sobre el negruzco